

Comentario al Padrenuestro (4) 'Padre nuestro' 2

En el número anterior veíamos que Dios es nuestro Padre en tanto creador nuestro. Pero en ese sentido, ¿no se diferencia el hombre de las demás criaturas? El hombre no es una criatura más de Dios, sino que ha sido creado a imagen de Dios, es decir, que el hombre es "parecido" a Dios. El libro de Génesis nos dice que, cuando crea, Dios decía: "que exista la luz", y se hizo la luz, y así con las demás criaturas; pero al llegar al hombre, el texto dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen" (Gn 1, 26). ¿A quien habla en plural el Padre, sino al Hijo y al Espíritu Santo? Por lo tanto, en la creación del hombre hay una acción precisa de la Trinidad, que deja impresa su imagen en el hombre.

El hombre es imagen de Dios; más precisamente, decían los Padres de la Iglesia, está creado a imagen de Cristo. El Padre toma como modelo a su Hijo, que se iba a encarnar y a hacerse hombre, y a su imagen crea al hombre con sus dos manos: el Hijo y el Espíritu Santo. Por eso el Génesis toma la metáfora del barro: somos criaturas materiales, ciertamente, pero estamos creados directamente por el Padre por el Hijo en el Espíritu Santo, y ellos han dejado impresa en nosotros su imagen.

Esta imagen se puede ver en que, al igual que Dios, somos libres, racionales y capaces de amar. En ese sentido, existe una presencia especial de Dios en nosotros, que nos hace participar de la filiación creatural de un modo especial. Ciertamente, como criaturas, somos en cierto sentido "hijos" de Dios creador; pero como imagen que somos de Dios, existe una filiación especial del hombre como criatura, en la que Dios ha depositado unos dones y capacidades que no ha dado a ninguna otra criatura. Por eso, el corazón del hombre naturalmente, se eleva a Dios, y le busca como creador y como Padre, reconociendo como un privilegio de su amor el poder ser libre, racional y capaz de amar.

Así, podemos llamar a Dios 'Padre nuestro' en un sentido diferente al de las demás criaturas, puesto que hemos sido creados a su imagen, y por tanto existe una huella especial en nosotros del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pero esta filiación solamente creatural no es lo que anhela el corazón del hombre; porque el Padre nos ha creado para que lleguemos a ser hijos en el Hijo, es decir, para llegar a ser verdaderamente hijos de Dios.



San Leopoldo

¡Algo que decir...!

Año I / Nº 13 / 2 - Febrero - 2014

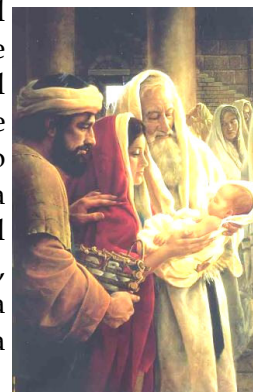
¡AVISO!

El próximo domingo es la Campaña contra el Hambre. La colecta será para colaborar en un proyecto en Sri Lanka con **Manos Unidas**. ¡Sed generosos!

¿Qué vamos a celebrar?

Domingo 2 LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Fiesta de la Presentación del Señor: Cuarenta días después de Navidad, Jesús fue conducido al Templo por María y José, y lo que podía aparecer como cumplimiento de la ley mosaica era realmente su encuentro con el pueblo creyente y gozoso, manifestándose como luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo Israel.

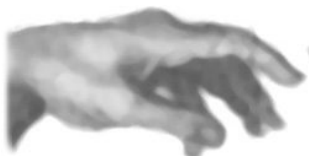


- Lunes 3:** San Blas, obispo y mártir
Martes 4: San Eutiquio, mártir
Miércoles 5: Santa Águeda, virgen y mártir

Jueves 6 SAN PABLO MIKI Y COMPAÑEROS

Memoria de los santos Pablo Miki y sus 24 compañeros, mártires, en Nagasaki, en Japón. Declarada una persecución contra los cristianos, ocho presbíteros o religiosos de la Compañía de Jesús o de la Orden de los Hermanos Menores, procedentes de Europa o nacidos en Japón, junto con diecisiete laicos, fueron apresados, duramente maltratados y, finalmente, condenados a muerte. Todos, incluso los adolescentes, por ser cristianos fueron clavados en cruces, manifestando su alegría por haber merecido morir como murió Cristo (1597).

- Viernes 7:** San Máximo, obispo
Sábado 8: San Jerónimo Emiliani, religioso



Dios te habla hoy ¡Abre el corazón!

PRIMERA LECTURA

Del profeta Malaquías 3, 1-4

Así dice el Señor: «Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar - dice el Señor de los ejércitos -. ¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Levi, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.»

SALMO RESPONSORIAL

Sal 23, 7. 8. 9. 10

*R. El Señor, Dios de los ejércitos,
es el Rey de la gloria.*

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria. R.

-¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra. R.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria. R.

-¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria. R.

SEGUNDA LECTURA

De la carta a los Hebreos 2, 14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

EVANGELIO

Del santo evangelio según san Lucas 2, 22-32

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones. » Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:
- «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

FUNERALES

Jueves 6

19.00 - Miguel Sánchez Aznar